

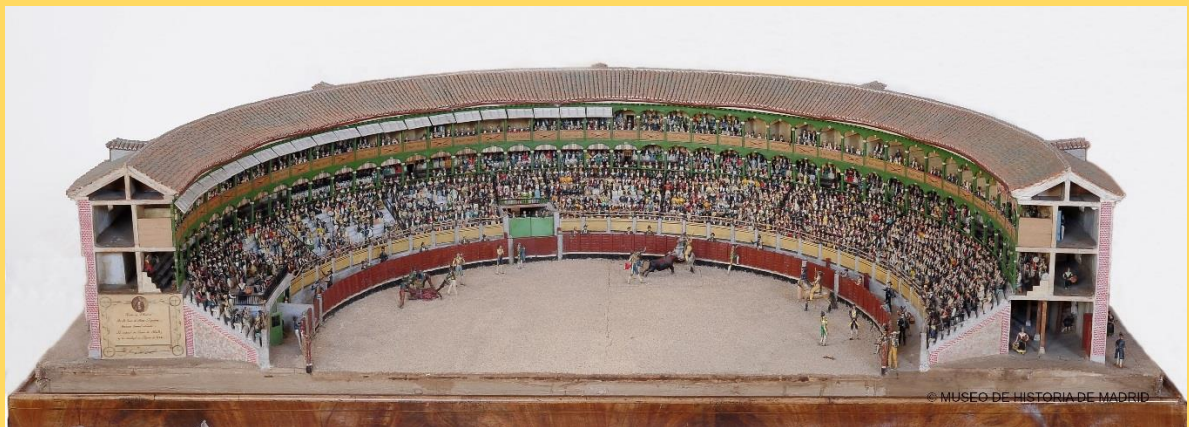
# *Plaza de toros de Alcalá*

**AUTOR:** Juan Mata Aguilera

**MATERIA:** Madera y pasta policromada

**DIMENSIONES:** 0,80 m altura 1,40 m anchura 0,32 m fondo

**IN.** 6426



## La Plaza de toros de Alcalá

Como los lugares de la lidia en el siglo XVI y XVII no eran estables, normalmente los festejos se desarrollaban en las plazas públicas, cuyos balcones eran engalanados, colocándose tablas para acotar el recinto.

En Madrid cualquier acontecimiento solemne era pretexto para organizar una corrida de toros (canonización de san Isidro en 1622, visitas reales...). La plaza Mayor era el gran espectáculo taurino del siglo XVII y las crónicas coinciden en señalar la presencia de estos festejos en otros pueblos circunvecinos como los Carabancheles.

El 22 de julio de 1743 se inauguró la primera plaza de toros de Madrid redonda y cerrada, construida en madera y ladrillo y con capacidad para seis mil espectadores. Fernando VI la mandó derribar porque se hundió en



varias ocasiones. El nuevo proyecto se encargó a Sacchetti, pero fueron los arquitectos Ventura Rodríguez y Francisco Moradillo los que levantaron seis años después el nuevo coso de piedra y ladrillo.

El 3 de julio de 1749 se celebró la primera corrida en esta plaza. De la misma época nos ha quedado una sucinta pero fiel descripción de Antonio Joli: "el anfiteatro es en su mayor parte de madera pintada de color verde, los adornos son amarillos y dorados. La balconada superior en todo su contorno tiene 110 palcos separados y cómodos para varias personas de la mejor nobleza. El tendido inferior está formado por gradas para el público, de las cuales la mayor parte están al descubierto". Las autoridades encargadas de mantener el orden en las fiestas *eran* "el presidente y los señores de la Ciudad, los alguaciles y ministros de la Justicia para hacer observar las leyes. Dragones a caballo, algunos de los cuales rodean el exterior del anfiteatro. Soldados de infantería, llamados los Blanquillos, que vigilan todas las localidades, dentro y fuera". También tiene palabras de elogio para los protagonistas: "Los toreros a caballo son muy bella gente, de gran valor, ricamente vestidos, con bellísimos y bravísimos caballos. También los toreros de a pie son de una agilidad y rapidez. Y todo el conjunto constituye un magnífico espectáculo."

Tenía el doble de capacidad que la originaria y en ella se lidiaban doce corridas de toros entre los meses de marzo a octubre.

Congregaba a una multitud de gentes de distintas clases sociales que compartían la misma afición. (Figura 1)



Figura 1

En el decreto de donación del coso a los Reales Hospitales General y de la Pasión de 8 de octubre de 1754 se indica su objetivo: “para recreo del público, cuyo producto libre sirviese para aumento de rentas y dotación de los mismos Hospitales...”.

El 19 de julio de 1874 se celebró la última corrida. Torearon Lagartijo, “de larga cambiada y sobriedad en el adorno”, y Frascuelo, “con la seriedad, arrogancia y audacia que le caracterizaban”.

### **El toreo en el siglo XVIII**

Hasta la segunda mitad del siglo XVIII el toreo no es un arte, sino un entretenimiento sin mucho orden ni normas. La existencia de una plaza fija, así como la presencia de grandes toreros que por primera vez son personajes famosos y que establecen reglas de actuación, harán que el toreo se convierta en lo que hoy conocemos.

Los tres grandes toreros de ese momento fueron Pepe-Hillo, Costillares y Pedro Romero, que mantuvieron rivalidad entre ellos.

**Costillares** (Figura 2) llegó a Madrid y en los años que van de 1776 a 1780 consiguió atraerse al público, sobre todo al aristócrata, por lo que entró en



rivalidad con Pedro Romero, que era el torero popular.

La importancia de Costillares para la historia del arte de torear fue trascendental: a él se debe la formación de cuadrillas, sometidas a las órdenes del maestro, así como la invención de variados lances y el perfeccionamiento de la suerte de las banderillas.



Figura 2





**Pedro Romero** (Figura 3) se alternó con Pepe-Hillo por primera vez en 1778, naciendo una rivalidad histórica que se entabló en la Real Maestranza de Sevilla y otras plazas y de la que se le tiene como postrer vencedor. Desde 1778 a 1799 se mantuvo como matador exitoso en los festejos anuales que se presentarán en las plazas de primera categoría y llegó a torear hasta 1831.

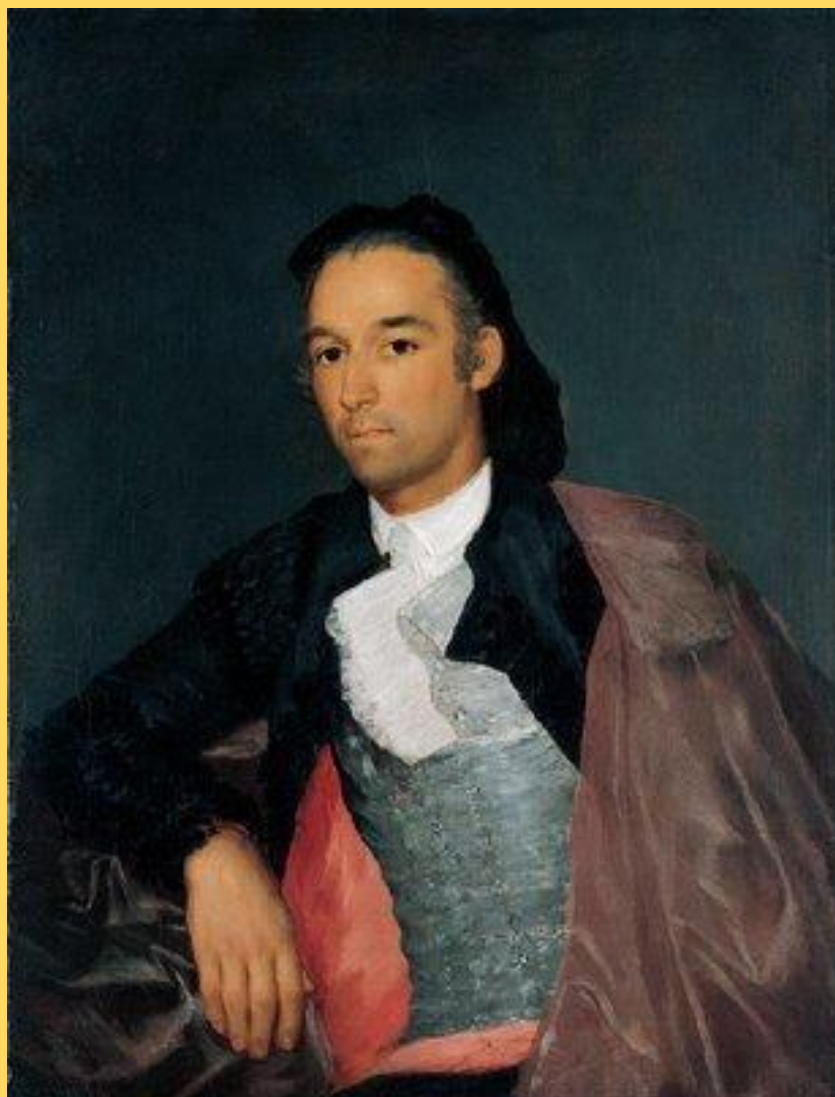


Figura 3

A **Pepe-Hillo** le envuelve un halo de leyenda porque a esta rivalidad hubo que añadir su temprana muerte por una cogida, immortalizada por varios artistas de la época, incluido Goya. (Figura 4). Se le ha descrito de estilo frágil, sensual y gran torero. Adornó su toreo con toda clase de suertes y filigranas, conformando un estilo inspirado en el de su maestro, que se conocerá como escuela sevillana. Es considerado uno de los primeros toreros estilistas.



Figura 4

### La maqueta

Esta maqueta fue realizada por D. Juan de Mata Aguilera, teniente coronel retirado. La inició en enero 1843, y la concluyó en agosto de 1846, periodo en el que aún estaba en funcionamiento la plaza. Esta información que

aparece en una etiqueta manuscrita con la fotografía del autor se encuentra en la parte izquierda del frontal.

La maqueta está realizada con todo tipo de detalles arquitectónicos (tejas, toldos, gradas) y tiene más de dos mil figuras: toreros, público, vendedores, etc. colocados en diferentes actitudes. (Figura 5)

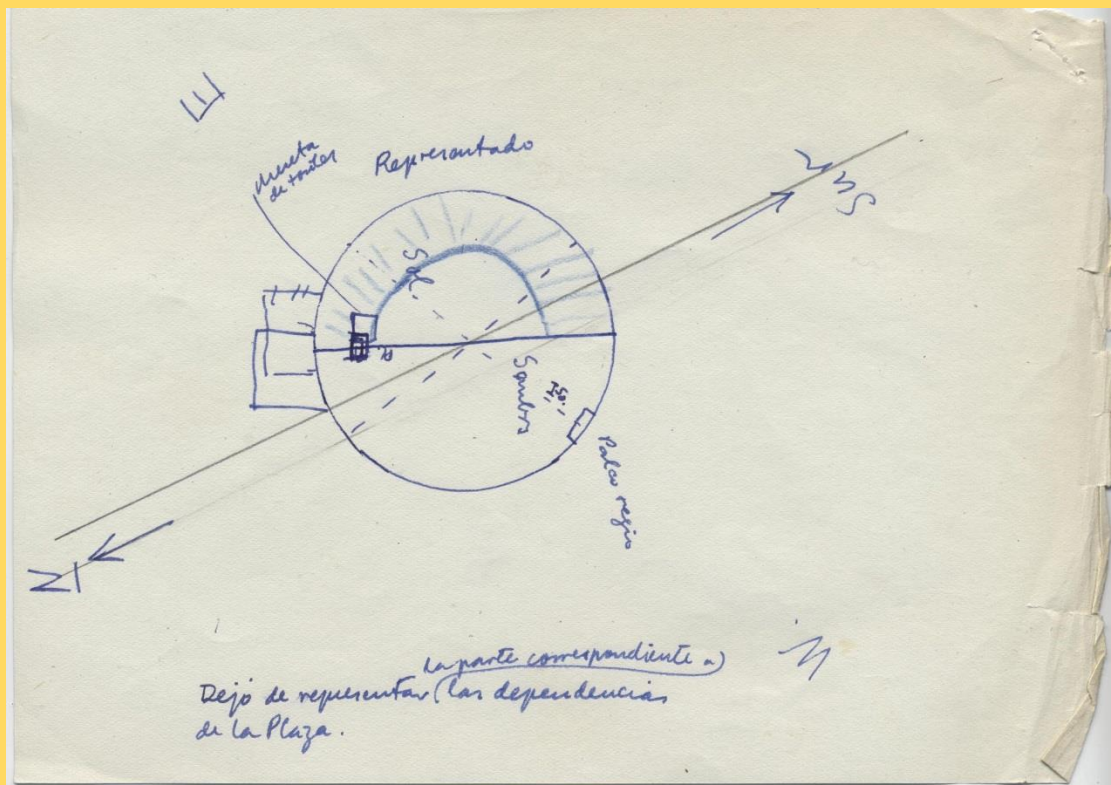


Figura 5. Dibujo del autor de la maqueta con el trazado de los tendidos de sol y de sombra.

En el interior, en las distintas localidades, podemos ver un gran número de figuras de espectadores. La vista incluye la mayoría de los tendidos de sol y algunos de sombra situados a la derecha.

En el ruedo se halla escenificado un instante de la lidia: la suerte de varas.

En la parte posterior se representa la vida en el exterior donde aparecen vendedores y parte de las construcciones que servían como dependencias



de la plaza; así, los toriles, donde se sitúan varias figuras de paseantes, soldados, etc. A la derecha se puede observar la retirada de caballos muertos procedentes de la corrida. (Figura 6)



Figura 6